

CARMEN

No pongas dificultades, Antonio. Lo que tú quieres es marcharte á América, volver á la ausente, como tú dices, porque te llama ella. El corazón no me engaña. Cuando hablas de aquello te conmueves, se te enciende los ojos.

ANTONIO

Cuando desde allí hablaba de esto, se me encendían más, por eso vine.

CARMEN

¿Por eso te vas?

ANTONIO

Esto está muerto para mí.

CARMEN

¿Y aquello, no?

ANTONIO

Aquello también; pero allí al menos para dejarnos morir nos tratan como á extranjeros, y no necesitan fingir compasión; mal por mal, vale más la franqueza. ¡El que estorba que revienta!

CARMEN

¡De mí no puedes decir eso!

ANTONIO

¿De tí? ¡Si tú también eres extranjera; el tener el cuerpo en un sitio no es vivir en él, es estar nada más!

CARMEN

¿Qué voy á hacer yo?

ANTONIO

¿Qué vas á hacer? Qué hubiéramos debido hacer, es lo que tienes que preguntar. Yo, casarme contigo cuando era hora, y tú no casarte cuando ya no lo era. Los dos hemos hecho mal; no tenemos remedio.

CARMEN

¡No decías eso hace dos horas!

ANTONIO

Porque aún los desengaños no habían herido mi alma; pero sólo en algunos días me habéis hecho envejecer, y robado toda mi esperanza.

Pausa.

CARMEN

Decidiéndose.

¿Tú me has querido de verdad?

ANTONIO

Más que á mí mismo.

CARMEN

¿Y todavía me quieres?

ANTONIO

Mucho más que á la vida que me queda.

CARMEN

Pues oye: si yo te dijera en el sentido... que tú quieres decir... Si yo te dijera: ¡Quédate!...

ANTONIO

Me marcharía. No tengo valor, no tengo corazón para verte pobre por mí. Ni juventud podría darte.

CARMEN

¿Y si me fuera contigo?

ANTONIO

Serías el remordimiento vivo de mi miseria, y me faltaría el valor.

CARMEN

¡Pero es que si te vas no me vuelves á ver!

ANTONIO

¡No, eso no, te lo juro!

CARMEN

Con amargura.

Ya lo sé. ¿Me juras que me mandarás á buscar?

ANTONIO

Si tú quieres, sí.

CARMEN

¿Cuando hagas fortuna?

ANTONIO

Sí.

CARMEN

¿Y que me escribirás?

ANTONIO

Te lo juro.

CARMEN

¡Como siempre, á esperar carta!... ¡Como siempre! ¡Ilusiones, nada más que ilusiones! ¡Vete! ¡Yo, qué importa! ¡Ya estoy acostumbrada!...

*Se echa á llorar. Entra Rita con una maleta; después Sebastiana.*

## ESCENA X

DICHOS, RITA, SERAFÍN y SEBASTIANA

RITA

Aquí está todo listo. Aquí hay de todo. Hasta quinina.

ANTONIO

Vamos.

RITA

Lo demás, aunque poca cosa tienes, ya te lo enviaré cuando me digas dónde debo mandártelo, porque me figuro que harás como siempre, ¡que te acordarás como siempre!...

SEBASTIÁN

¿Vás á buscar lo mío?

ANTONIO

Ya es hora, vámonos.

RITA

Tiempo no hay mucho. No sabes la pena que me da que te vayas; pero creo que es una gran idea. Aquí te hubieras aburrido, pero ten mucho cuidado con las fiebres, y ten juicio, porque allí estarás solo y no tendrás quien te cuide, y para cuidarle á uno no hay nada como el calor de la familia.

ANTONIO

Lo sé, lo sé por experiencia.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Año 1925 MONTERREY, MEXICO

RITA

Ya sabes que si quieres quedarte, todo lo mío es tuyo, ó como si lo fuese.

ANTONIO

Un poco has tardado en decirlo, pero muchas gracias. No penséis más en mí; que *macana!* Me mando mudar, como decimos nosotros. Si alguien pregunta por mí, que no lo creo, decid que voy contento y alegre, tan alegre... *Conmoviéndose.* que no sé lo que me pasa. Que me marcho querido de todos, satisfecho y con experiencia, y que ya diré á los de allá abajo que vivan desconsolados, que padezcan sed de volver; que lloren lágrimas de emigrantes; que vean irse los barcos como pedazos de corazón pero que si han de volver pobres... ¡que mueran!...

SEBASTIANA

*Extremecida.*

¡Qué feliz eres tú que te vas! ¡Palacios! ¡Príncipes! ¡Oro!...

ANTONIO

*Á Carmen.*

¡Carmen! ¡Adiós para siempre!

SEBASTIANA

¡Palacios... Príncipes... Oro!...

ANTONIO

*Á Carmen.*

Hasta ..

CARMEN

¡Para siempre!...

ANTONIO

*Abrazándola.*

¡Sebastiana!...

SEBASTIANA

Todo, todo es mío.

ANTONIO

Adiós á todos... ¡América!...

*Sale con Rita y Serafin. Sebastiana sigue mirándole atentamente. Carmen desde la puerta le despide un momento con el pañuelo.*

## CARMEN

Llorando y abrazando á Sebastiana.

¡No le volveremos á ver nunca!

## SEBASTIANA

Hablando sola.

¡Yo si le veré! ¡Volverá rico, lleno de joyas, de oro, de plata! ¡Todos los que se van á América vuelven millonarios!...

Telón.

FIN DE LA COMEDIA